



EVO Y USAID

Andrés Soliz Rada



Fuente: casa-del-duderino.blogspot.com

El Presidente Evo Morales sostuvo que USAID es “una agencia de penetración ideológica-política en organizaciones sociales que busca consolidar intereses específicos del imperialismo en territorio nacional” (23-06-10). El vicepresidente Álvaro García calificó a esa entidad de “racista, de derecha e imperialista” (19-06-10). Lo anterior obliga a ambos dignatarios a explicar por qué, a pesar de esos juicios de valor, permitieron que USAID, el Banco Mundial y ONG europeas diseñaran el Estado plurinacional vigente. USAID financió, el 2004, la “Unidad de Coordinación para Asamblea Constituyente”. La ONG CIPCA, del jesuita catalán Xavier Albó, es la operadora en Bolivia de la agencia oficial de EEUU (FIA), principal impulsora del proyecto indigenista y de 36 naciones con sus respectivas justicias comunitarias. En agosto de 2007, la Cámara de Senadores resolvió por unanimidad condecorar a Albó, la que sólo fue alcanzada al aprobarse los nuevos contratos petroleros que desvirtuaron la nacionalización de los hidrocarburos.

Leonardo Tamburini, de CEJIS, dice que su ONG es financiada sólo por Europa. Remarcó que CEJIS ha sido “pilar fundamental de lo que hoy se llama Estado plurinacional” (“Página Siete”, 26-06-10). Lamentó que el gobierno se oponga a crear unidades territoriales indígenas, que harían desaparecer a los departamentos de Bolivia. En estos momentos, la Unión Europea, EEUU, el Banco Mundial y el FMI exigen a Grecia vender varias islas a fin de pagar su deuda externa. El gobierno inglés ha dotado de una sede a la “nación mapuche”, en 6 Lodge Street, Bristol, encabezada por el indígena Reinaldo Maniqueo y cooperado por un directorio integrado por los McCarthy, Stanley, Watson, Chambers, Brickley y Harvey (www.mapuche-nation.org). El proyecto está relacionado con la futura explotación petrolera en Malvinas. El Banco Mundial impulsa hoy, de manera acelerada, la enajenación de tierras en países periféricos, en tanto USAID está patrocinando el referéndum en Sudán, que fracturará también a ese país (“rebelión.org”, 26-06-10).



En Bolivia, se busca diferenciar a ONG buenas de las malas. La duda sólo puede ser resuelta por la ciudadanía con información suficiente. Corresponde a la ministra de Transparencia, Nardi Suxo, informar sobre los recursos de las ONG, su procedencia y destino, comenzando por las vinculadas a su persona. El ex Ministro de Evo, Juan Ramón Quintana, representó a la Red de Seguridad y Defensa (RESDAL), ligada al multimillonario George Soros y sostenida, además, por la Fundación Nacional para la Democracia (o Nacional Endowment for Democracy -NED--), durante el gobierno de Bush. El Consejo Andino de Productores de Hoja de Coca (CAPHJ) es financiado por la Comisión Andina de Juristas (CAF), con recursos de USAID y Soros. Este personaje ha gestionado el contrato minero de “San Cristóbal” (Potosí), cuyos empresarios se benefician con mil millones de dólares al año y tributan 35 millones.

La Federación Autónoma de Municipalidades obtiene ayuda de USAID y OXFAM (de Inglaterra). Es el momento de publicar sus cuentas. El ministro de Autonomías, Carlos Romero, es experto en mecanismos de financiamiento de ONG. Su aporte al informe de Suxo será vital. Evo dijo que conoce los nombres de ex dirigentes del Consejo Nacional de Ayllus y Marcas del Qullasuyo (CONAMAQ) que trabajan en la Embajada de EEUU. No debería silenciarlos. Los partidos políticos (sobre todo el MAS) están obligados a detallar el origen y monto de sus gastos electorales, a fin de descartar apoyos económicos de ONG, petroleras y entes ilegales, convertidos en abogados del Estado plurinacional. El esclarecimiento debería servir para que el país avance en la erradicación del colonialismo interno con políticas propias y no con remesas de organizaciones extranjeras que tratan de disgregarlo.

